

1.- Comentario a las lecturas. Dice el Papa Benedicto XVI en el primer párrafo de su primera encíclica que: "Dios es amor" y que este es "el corazón de la fe cristiana". Y cuando en el seminario nos explicaban el dogma de la Santísima Trinidad nos decían que su esencia es la relación y comunicación entre las tres personas divinas. Esto lo expresó el Señor cuando dice refiriéndose al Padre: "Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío" (Jn 17, 10). O cuando se refiere a la Tercera Persona de la Stma. Trinidad que dice: "El Espíritu del Señor está sobre mí". Con esto quiero decir que Dios está continuamente abierto al otro, no es un Dios solitario que se mira y vive para sí mismo.

Nosotros, los hombres, como no podía ser de otra manera, somos como nuestro Creador: seres relacionales que no podemos vivir sin comunicarnos entre nosotros y abrirnos a los demás. Y La Iglesia tiene la misma naturaleza: es una familia que, como tal, bajo la paternidad divina y la maternidad de María, es un conjunto de hermanos que se relacionan unos con otros compartiendo sus bienes espirituales, humanos y materiales. Esta idea se expresa muy bien en una palabra que aparece en el evangelio de hoy que dice el Señor poco antes de subir al Cielo y despedirse de sus discípulos, que es: "Id".

"Id" es todo lo contrario a mirarse a sí mismo, acomodarse o instalarse. "Id" es salir, buscar, partir, acudir... Respecto a esto, el Papa Francisco refiriéndose a la Iglesia ha advertido en varias ocasiones sobre el peligro de ser una "Iglesia autorreferencial, cerrada en su recinto".

En el evangelio de este domingo los discípulos que estaban en Jerusalén cuando Jesús resucitado se les aparece, por Su mandato, se marchan a Galilea y de allí el mismo Jesús los envía a evangelizar al mundo entero... La Iglesia o evangeliza o se muere. En las parroquias o evangelizamos o se cierran como, de hecho, ya está pasando. ¿No habremos llegado a esta situación porque no estamos obedeciendo al mandato de Jesús de "Ir y anunciar"?

En el bautismo todos hemos recibido el Espíritu Santo que es el que nos capacita para salir de nosotros mismos y darnos a los demás y amar a todos los hombres y sentir compasión especialmente de los más extraviados y perdidos. Se nota que lo tenemos en que nos hace olvidarnos de nosotros mismos y nos "vuelca" a las necesidades de los demás y a buscar en todas nuestras obras solo la gloria de Dios. Él te está llamando para resucitarte de tu burguesía y ensimismamiento. Ábrele tu corazón y no vivas ya más para ti mismo.

2.- Sugerencias para el diálogo. 1º ¿Te interesa solo tu salvación y, como mucho, la de tu familia y no piensas en la de los demás?; 2º ¿Qué haces por llevar a los demás a Jesús y a Su Iglesia?; 3º ¿En qué se nota que tienes el E espíritu Santo?

3.- Para meditar. "Date a Dios de verás y descansarás" (Beato Francisco Gárate)